



# L. SANDOVAL & D. ÁLVAREZ

## Amor en torno al libro

texto MILO J. KRMPOTIC' foto MARTA CALVO



**E**lla, Laura, es barcelonesa; él, Daniel, gijonés. Pero, más allá de tal divergencia geográfica, sus caminos no hicieron más que acercarse (carreras de letras, másters en edición, ansia por encontrar trabajo en el sector de las letras...) hasta converger en la librería Bertrand de Ponferrada, "donde compartíamos puesto, uno en el turno de mañana y otro en el de tarde. Podríamos decir que lo nuestro ha sido una bonita historia de amor con los libros como testigos". Nos cuenta Daniel que esa experiencia, que también desarrollaron en la Bertrand de Oviedo, resultó capital: "Como librero aprendes a escuchar al lector, a saber por dónde respira y qué título necesita. Aprendes el ciclo del libro, lo fugaz que puede ser su presencia en una mesa de novedades, la crueldad de los listados de rotación, la incompreensión que pueden sufrir verdaderas joyas literarias y la sobreabundancia de títulos que desbordan el mercado. Pero también descubres a ese lector habitual, con gusto propio pero que se deja recomendar por el librero, con ganas de descubrir cosas nuevas. A esa persona es a quien nos dirigimos". Y se pueden dirigir a ella tras haber seguido a pies juntillas el viejo dicho sobre la ventana que se abre a la que una puerta se cierra: tras el típico ajuste de personal e irse a la calle, Daniel decidió capitalizar su paro a fin de fundar Hoja de Lata: "Desde que nos conocimos veníamos dándole vueltas a la idea de lanzar un sello editorial, qué líneas, qué títulos,

con qué diseño. Somos conscientes de que nos hemos metido de lleno en el nicho superpoblado de editoriales *delicatessen*, que producen verdaderas joyitas, con ediciones muy cuidadas y títulos sugerentes, pero es donde creemos que mejor lo podemos hacer. Hicimos un planteamiento de proyecto muy prudente, con la estructura y los gastos muy contenidos, y nos alegra decir que las previsiones se van cumpliendo". El nombre del proyecto también tuvo su qué: "Siempre nos ha hecho gracia la idea de envasar libros. Que al periodista del ámbito cultural, al librero amigo, al lector-un-millón les llegase una lata cerrada, con anilla, y la ilustración de la cubierta pegada en la parte superior. Que pudieras tirar de la anilla y descubrir el nuevo título con el que nuestra editorial trata de sorprenderte". Y las sorpresas han ido llegando (desde José Luis Méndez Ferrín hasta el escocés D.D. Johnston, pasando por la recuperación de *Los javaneses* de Jean Malaquais) con la voluntad, además, de dar a conocer a "artistas, fotógrafos y autores" cercanos al ámbito cantábrico y "de una calidad incontestable". En terrenos más personales, "dos niños muy pequeños y dos gatas, amén de la editorial, hacen que ya no nos acordemos de las aficiones que teníamos cuando éramos personas". Pero no hay que insistir demasiado para acabar sabiendo que él "participaba de los movimientos sociales y leía libros por placer", mientras que ella "era deportista y amante de los karaokes". ■